


“**E** NEMESIO ANTUNEZ
S MENTIRA
QUE RECIEN AHORA
SE IMPULSA EL ARTE”



DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DURANTE LA UP, PARTIO A EUROPA EN EXILIO VOLUNTARIO. HOY EXPRESA SU NOSTALGIA POR VOLVER EN BUSCA DE LA AMISTAD Y DEL CIELO AZUL. PINTOR CON ALMA NOMADE, CON 63 AÑOS BIEN LLEVADOS ENTRE FORMAS Y COLORES, EXPLICA COMO LOS CHILENOS SE OLVIDAN DEL PASADO Y POR QUE EL QUIERE REGRESAR CON APURO Y ENTUSIASMO A PINTAR SU TESTIMONIO.

● Por Magdalena Correa ● Fotos Taller Uno ; Enzo Basso

Los ingleses no comprenden sus deseos de volver. Allá le va tan bien. Tiene tiempo de sobra para pintar, la oportunidad de conocer el trabajo de otros artistas, de rozarse con "los grandes", de divulgar sus formas y colores por los cuatro vientos. Pero después de tres años en "la soledad de la neblina londinense", su alma, sus raíces y su gran necesidad de amigos lo empujan a volver a la patria.

—Soy chileno —dice Nemesio Antúnez en su tono suave de voz firme y segura, como queriendo explicar con esa pequeña afirmación toda su nostalgia por participar en una comunidad, por compartir el cielo, montaña y clima, la casa, comida y diálogo con su grupo de amistades. Hace ya largo tiempo desde su dolo-

rosa partida aquel marzo del 74. Cinco años estuvo en Barcelona, "en un pueblo pastoril de cabras negras", y después en Inglaterra: "Como la Carmela de San Rosendo, llegó el momento de buscar la ciudad, y Londres es la más tranquila y amable de las grandes capitales".

—¿Pero por qué vuelve ahora? ¿Al mismo régimen del que huyó en exilio voluntario hace más de siete años?

Silencio. Parece buscar la frase más apropiada... Pero no, explicarlo es como volver a sentir la nostalgia a pesar de que no está lejos, sino aquí, en Santiago, cómodamente sentado a los pies del cerro San Cristóbal, refugio de sus primeros descubrimientos y experiencias como pintor.

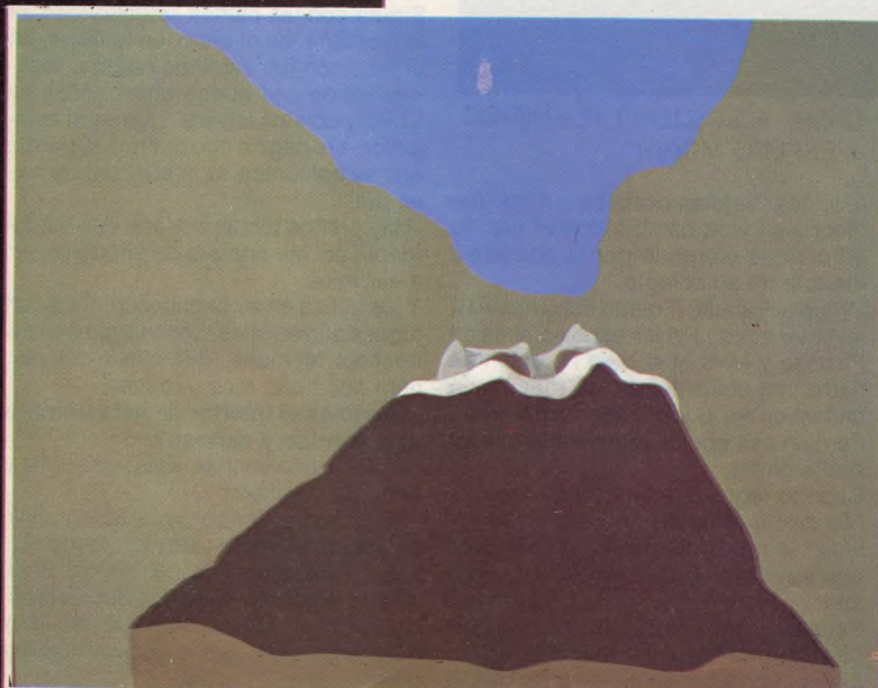
—Llevo a Chile en mi alma, quiero pertenecer a ella nuevamente. Ya tengo 63 años y me tengo que apurar. Llegó el momento de vivir en forma más vital, de poder comunicarme con el vecino sin prólogo. Londres es muy lindo, pero no pertenezco allí. Es otra manera de ser, diferente humor, diferentes raíces. Hay que explicar todo porque eres extranjero.

FACHA DE "LORD"

¿Planes para el futuro inmediato?

—Primero ir a Florencia por año y medio. Estoy muy tentado por ir a trabajar allí entre lomas verdes, cipreses y mansiones, en una estampería donde puedo multiplicar mis temas e imágenes. No me interesa que un cuadro mío desaparezca en el comedor de un señor. Considero que hay que distribuir las obras de arte, ponerlas al alcance de mucha gente.

Y después de Italia vendría Chile para abrir nuevos y olvidados horizontes, para dedicarse a pintar la mayor parte del tiempo.



—Claro que eso no quita que salga de nuevo—dice con su primera sonrisa. Lo ideal es tener una base aquí y salir a exponer, confrontar trabajos, ver y aprender.

Alma nómada con enorme afán por “construir, hacer cosas y demoler”, Nemesio Antúnez ha entrado y salido de su patria varias veces en grandes intervalos. No sólo lo delata su pasaporte sino también su hablar sin acento alguno, su estatura y facha de príncipe, su fineza, su interés, su cultura... Menciona reiteradamente sus 63 años. Sabe que no los representa, ni en cuerpo ni en alma. Sabe que es buenmozo, y destaca su aspecto de “Lord” con una impecable tenida sport; muy sencilla, muy sobria, muy elegante... Recuerda que siempre le gustó pintar. A los once años ya sabía que quería ser arquitecto; a los quince comenzó a co-

agregaba arbolitos y otros detalles.

En segundo año conoció el color.

—Fue una nueva ventana. ¡Ahora descubrí que era yo quien podía pintar! Comencé a ir los sábados y domingos al cerro San Cristóbal, con sol o con lluvia. Volvía a casa con veinte acuarelas que colgaba en la pieza. Entonces decidí que la pintura era lo más importante para mí.

La oposición de su familia no se hizo esperar. Rompió pinceles y siguió estudiando. Ya con el título bajo el brazo volvió a la pintura e hizo sus primeras exposiciones en Chile y luego en los Estados Unidos, donde se quedó diez años para conocer nuevas técnicas.

—Acuarela, óleo, grabado, murales... Cada técnica ayuda a la otra. Puedo crear la misma imagen, pero con otra forma. Eso me ayudó a enriquecerme.

DE VOLANTINES A CAMAS

Los temas que pinta Nemesio Antúnez son temas que insisten en aparecer una y otra vez sobre su mesa de dibujo. Son series temáticas, etapas reiterativas que toma con obsesión en su búsqueda por acercarse a la realidad.

—Lo que pasa es que todo me tira. Empecé con volantines enormes flotando en el espacio. Más tarde intervino la bicicleta, y entonces hice una larga serie de ellas: sencillas, flacas, enredadas... al final un atado de bicicletas neuróticas.

Nueva York con sus torres de cemento fue fuente de inspiración para una nueva serie: la multitud en la gran ciudad; gente vista como hormigas solitarias moviéndose en una especie de ballet.

Los años en París dieron lugar al tema de los manteles rojos y blancos “que luego fui transformando en cordillera, mares, mujeres...”

Siguió con las camas “plataformas en la montaña, en el cielo, en la lluvia, en el río”, con los estadios negros, “testimonios de una época que vivimos en Chile” y con los tangos “que es el estar juntos, el apego a otro cuerpo, la pareja que se comunica, la necesidad de hoy en día”.

—Hay ciertos temas con los cuales me identifico. Me apropio de ellos y pasan a ser míos.

Y los utiliza en su pintura subjetiva con toques surrealistas. Los trabaja con diferentes técnicas, diferentes colores, hora tras hora, mes tras mes.

¿Cómo es el interior de este hombre alto, fornido y canoso?

De nuevo una sonrisa. Esta vez ancha y llena de diversión.

—Yo..., no sé. Tengo un carácter... Soy dinámico, siempre estoy haciendo cosas. ¿Temperamental...? No, yo diría que no. No tengo períodos depresivos. De rabia sí. Hay cosas que me dan mucha ira, pero por lo general me las trago.



“YO HE PASADO 21 DE MIS 63 AÑOS EN CAMA. ALLI SUEÑO, PLANIFICO, SUFRO, AMO, ME REFUGIO Y ESPERO MORIR.”

leccionar tarjetas postales y a los dieciocho su vida cambió con el premio en oratoria otorgado por la academia literaria de su colegio.

—Viajé a Francia. ¡Fueron ocho meses a la mejor edad...! Vi las exposiciones de Picasso y Miró, y si bien no entendía nada, me entusiasmó una idea: “qué fantástico es poder hacer todo esto”. Pero en esa época yo no sabía que yo podía pintar.

Cuando regresó tenía otra dimensión. “Se había abierto una ventana en mi vida”. A pesar de ello siguió adelante con su proyecto de estudiar arquitectura.

Salieron los primeros dibujos: las grecas araucanas que le enseñaban, luego los planos de casas a las que él



"UNA TANGUERIA ES ESTAR JUNTOS, CUERPO A CUERPO EN COMUNICACION, ALGO QUE HACE FALTA HOY DIA", Y SUS TANGOS SALEN Y SALEN EN UNA NUEVA SERIE TEMATICA.

"Antes era tímido, ahora soy menos. Practico y cultivo la amistad, creo que es de las cosas más importantes en la vida. El amor también, pero termina en amistad. ¿Sí o no? El amor es una maravilla, pero la amistad vale más".

Dos veces casado; dice riéndose que en Nueva York le "entra el Espíritu Santo".

En su primera estadía se casó con Inés Figueroa, en la segunda (1964-69) con la boliviana Patricia Velasco. De las dos tiene tres hijos; la menor una chica de nueve años que se llama Guillermina y que le encanta coleccionar insectos, "sobre todo chinitas y gusanos".

MENTIRA Y ABERRACION

El año 69 lo llamaron urgente para que se hiciera cargo de la dirección del Museo Nacional de Bellas Artes.

—La gente se olvida de muchas cosas. Creen que Chile nació ahora y no se acuerdan de la restauración que hicimos, de la creación de la Sala Matta, de los 200 cuadros que agregamos al inventario, de las exposiciones de las pinturas de Picasso y Matisse, de los móviles de Alexander Calder, de los grabados de Miró. Es mentira que recién ahora se le está dando impulso al arte. Antes las empresas privadas también ayudaban. Existía el Premio

CAP y el de Crav para pintores jóvenes.

¿Cómo está el arte en Chile en este momento?

—De lo poco que he visto, encuentro que hay mucha actividad que se desconoce afuera. Lo que sí noto es una gran dependencia de lo que se hace en el extranjero. Esto está bien en cuanto a técnica, forma y aun expresión. Pero creo que es sumamente importante no olvidar la esencia de lo chileno. Me refiero a ese sabor y clima tan especial que no es comparable con la pintura de un alemán de Berlín.

¿Cuáles son las nuevas expresiones artísticas?

—En general se puede hablar de una tendencia a criticar la sociedad. Siempre hay un mensaje detrás, que por lo demás es propio de América Latina en nuestra calidad de subdesarrollo con conciencia social. Como Europa en estos momentos está sufriendo, los artistas captan esta situación y trasladan su protesta a la pintura.

¿Qué artistas chilenos son famosos en el extranjero?

—Matta es conocido hasta en Afganistán. Su nombre está al lado del de Bacon. Son los Miró y Dalí de ahora. Bravo es conocido en los Estados Unidos y París.

Nemesio Antúnez es amigo de poetas porque "soy poeta en el sentido de vivir

con imaginación. No la escribo, pero hago de la realidad una visión. Eso es poesía".

—Me gusta la palabra, su significado y rima. Así como me gustan los colores, me gustan también las palabras.

Fue gran amigo de Neruda, "lo recuerdo todos los días". Juntos hablaban de García Lorca y de Eliot.

—Pablo influyó en la imagen de Chile. El nos hizo ver lo que es el mar y el salitre. Aumentó nuestro amor por Chile, nuestra gran nostalgia cuando estamos lejos. Por eso me parece una aberración cuando no dejan volver a los exiliados. Yo he estado con ellos afuera. He visto a Gumucio y a otros amigos sufrir.

¿Se considera político?

Pone sus grandes manos sobre la cabeza, sus ojos saltan de vida, su voz es firme.

—Yo creo que todos lo somos un poco. Tenemos conciencia de la justicia aunque no pertenezcamos a ningún partido. Yo no me identifico con nadie. Nunca he tenido necesidad de partido, aunque sí tengo mucho amigos en la Democracia Cristiana.

—Mi intención es volver acá a pintar. No a aislarme. Me gusta la amistad, la información. Quiero mostrar mis cuadros; este testimonio mío que considero debe quedar en Chile ya que puede ser de interés en el futuro.